

**TRABAJO INTERINSTITUCIONAL JUNTO AL CONSORCIO
DE RIEGO CAMPO GRANDE**

Storti, C¹; Merino Tosoni, M¹; Sheridan, M²; Gasparri, E³

¹Departamento Provincial de Aguas de Río Negro (DPA), ²Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), ³Consortio de Riego de Campo Grande (CRCG)

sheridan.miguel@inta.gob.ar

RESUMEN

Durante los años 2016 y 2017 se profundizó el trabajo en el sistema de riego de Campo Grande en forma conjunta entre INTA y DPA, con el objetivo de prestar asistencia técnica al Consorcio de Riego de Campo Grande (CRCG). Se desarrollaron jornadas de aforo y riego tendientes a fomentar el uso racional del agua y establecer acuerdos de uso entre productores frutícolas y hortícolas. Entre los objetivos que se plantearon fueron: acordar criterios de medición del agua de riego, lograr un uso racional del recurso hídrico, fomentar el trabajo conjunto y fortalecer las relaciones de trabajo entre tomeros, comisión directiva y usuarios.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

Campo Grande se encuentra al noroeste de la provincia de Río Negro, sobre la margen izquierda del río Neuquén y está conformado por cuatro centros urbanos, San Isidro, Sargento Vidal, Villa Manzano y Labrador. Cuenta con una superficie bajo riego de 4.000ha (Figura 1), donde predominan cultivos de frutales y en menor medida cultivos hortícolas y forrajeros. La misma se abastece de agua desde una obra de toma libre e independiente sobre el río Neuquén, con un sistema de conducción de agua por gravedad.



Figura 20: Ubicación de la zona consorcial de Campo Grande

El CRCG, nace como tal para gestionar un nuevo sistema de riego que se desarrolla en el bajo Neuquén, aguas arriba del dique Ballester en la década de 1950.

Agua y Energía Eléctrica primero y el DPA después, fueron realizando fiscalización y asistencia técnico-financiera al funcionamiento del CRCG. En 2011 se produce un cambio en la conducción del Consorcio, accediendo un grupo de productores que venía haciendo un proceso organizativo en la Cámara de productores y una reciente Cooperativa de productores frutícolas en articulación con el Municipio. En esta etapa comienza el trabajo interinstitucional (DPA+INTA) para la asistencia técnica del CRCG.

Se realizó un diagnóstico expeditivo junto a la comisión directiva y los tomeros sobre la situación general y por sección en cuanto a: obra, mantenimiento y operación del sistema de riego y drenaje. Esto deriva en una serie de acciones: relevamientos plani-altimétricos, planes de mantenimiento, aforos, pre-diseño de obras, recorridas y reuniones con regantes, entre otras. Estas actividades fueron realizadas en procura del fortalecimiento técnico-organizativo del Consorcio, aspectos que por la dinámica del territorio y condiciones locales se fueron relegando históricamente en pos de aspectos administrativo-financieros. A medida que se relevaban las problemáticas y se ponderaba su criticidad, se avanzó en generar capacidades elementales en el uso de herramientas de uso digital.

El trabajo con lógica de taller donde se aprende haciendo y se aportan tanto los saberes técnicos como los saberes empíricos locales, fue la guía

metodológica para el trabajo de campo y gabinete tanto con tomeros, personal administrativo, regantes e integrantes de la comisión directiva.

Un aspecto integrador de las acciones realizadas fue la internalización de la dinámica y diversidad de uso de las tierras de regadío. Por un lado, se fomentó el dialogo y la articulación con el Municipio, en tanto el organismo responsable de autorizar cambios del uso agrícola hacia urbanizaciones. En este aspecto también interviene la fiscalización del DPA. Fue clave para priorizar –tanto desde el Municipio como desde el Consorcio- la elaboración y ejecución de planes de mantenimiento de colectores y desagües, para afrontar los eventos pluvio-aluvionales extremos de 2014 y 2016.

Por otro lado, se ha incrementado la diversidad de usos agrícolas del suelo (un relevamiento local de 2013 destaca a grandes rasgos tercios de la superficie total dedicados a: fruticultura, horticultura, pasturas y en abandono. Esta situación sumada a la heterogeneidad de los suelos y las distintas situaciones de las redes de conducción a nivel de sección, ponen en crisis el sistema formal de turnados y la realidad operativa del sistema. El desafío es ir aproximando un sistema justo y equitativo a las necesidades del regadío local.

En estos 7 años el Consorcio fue atravesado por muchos cambios (4 presidentas/es, judicializaciones de ejecución onerosa, etc.). De todas formas, parámetros como son la participación en asambleas de regantes y el cobro del canon superan la media de otros consorcios del Alto Valle rionegrino. (En Campo Grande suelen rondar el 33 y 57 % respectivamente).

Los consorcios tienen la particularidad de ser organizaciones de productores de carácter vecinal o territorial, ya que la integración del sujeto viene determinada por el derecho de uso de agua en una porción determinada del territorio / distrito de riego. La dinámica territorial del Alto Valle, pone a los Consorcios y también a los diversos niveles (nacional, provincial y municipal) y funciones (fiscalización, asistencia técnica, asistencia financiera, etc.) del Estado frente a importantes desafíos y encrucijadas, entre los que destacamos:

- Sostenibilidad de las tierras de regadío en un territorio hegemonizado por la extracción.
- Subjetividad positiva de la población tanto rural como urbana, hacia la funcionalidad múltiple de los sistemas de riego y drenaje.
- Esquema de recaudación deficitaria y asistencia financiera desplazándose del asistencialismo hacia la satisfacción progresiva de necesidades del sistema de riego y drenaje, mediante trabajo y aportes equitativos de la comunidad de regantes / usuarios.

Actividades realizadas

Durante los años 2016 y 2017, se realizaron jornadas de aforo y riego teórico prácticas, con entrega de un cuadernillo con fundamentos teóricos y ejercicios referentes a las mediciones tomadas. En todos los casos, luego de las presentaciones, se procuró la visibilización integral del SRCG con utilización de mapas. Luego de esto, se realizaron mediciones a campo, que consistieron en aforos y determinación de la cantidad de agua a aplicar según tipo de suelo y cultivo. Por último, se debatió entre los presentes sobre la práctica de riego analizada y cómo cada regante implementa el riego en su unidad productiva.

La *jornada de aforo* destinada a tomeros, tuvo como finalidad recordar conceptos y aunar criterios de medición sencillos que les permitan resolver conflictos por abastecimiento de agua en forma simple y rápida. Se realizaron aforos en compuertas de canales secundarios, se analizaron los resultados aplicándolos a una situación real y se realizaron estimaciones de necesidad de riego en un lote implantado con pasturas. Luego se trabajó sobre el plano de la red de riego y drenaje, con el objetivo de analizar las zonas de trabajo de cada tomero y establecer criterios para nombrar los cauces, poder actualizar la red y plasmarla en un plano digital geo-referenciado.

Del encuentro participaron miembros de la comisión directiva del Consorcio, en un intento por fortalecer el trabajo con los tomeros y lograr una eficiente prestación del servicio de riego y drenaje.

Las *jornadas de riego* pretendieron ser un espacio de intercambio de conocimientos entre productores frutícolas y hortícolas, por lo que se realizaron en dos instancias, la primera en una unidad productiva implantada con frutales y la segunda en una unidad con producción hortícola. En los últimos tiempos se ha desarrollado una reconversión productiva hacia cultivos distintos de la fruticultura, lo que ha generado conflictos entre regantes por la diferencia en los caudales requeridos y momentos de uso del agua por cada tipo de cultivo. Asimismo, ha generado conflictos entre los regantes y los miembros del Consorcio, que han profundizado aún más la diferencia en los criterios de distribución del agua. La intención de las jornadas fue mediar e intentar que cada actor comprenda las diferencias en la forma de producción a implementar, logrando el acuerdo y la eficiencia, tanto en la distribución como en el uso del agua.

Participaron también técnicos de empresas frutícolas de la región y personal técnico de Recursos Hídricos de la provincia de Neuquén y de la Subsecretaría de Agricultura Familiar (ex Minagro). Se generó un enriquecedor debate que permitió exponer diferentes puntos de vista y conocer el trabajo en diferentes ámbitos.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

Estos 12 años de articulación entre DPA e INTA, para el fortalecimiento del CRCG han transcurrido en etapas e intensidades variables según la dinámica de cada institucionalidad y la sincronización positiva de las 3 partes. Los principales procesos que se fueron desarrollando son:

- Puesta en valor de aspectos técnicos aplicados a la realidad local y ligados al mantenimiento, obra y operación del sistema (relevamiento, registro, planificación, diseño, etc).
- Incorporación en la gestión del CRCG, de las miradas diversas que se generan en la actual dinámica territorial, procurando la sustentabilidad de las tierras de regadío (distintos perfiles de regantes, tanto por escala como por actividad productiva, el papel relevante del Municipio local, Cooperativa local de agua y saneamiento, etc).

Como actividades puntuales se destacan (para el periodo 2016-2017): recorridas a campo con tomeros e integrantes de la comisión, reuniones técnicas con la comisión, prácticas de aforo con tomeros, jornadas de medición y observación de la práctica de riego en fruticultura y horticultura (Figura 2), aportes técnicos a campo y gabinete para la resolución de conflictos entre regantes y cambios de uso del suelo, prediseño de obras y mantenimiento pluvio-alivional junto al Municipio y el mapeo de las variables abordadas.

Como resultados destacados, pueden mencionarse: la incorporación del aforo en compuerta como práctica habitual (Figura 3), la jerarquización y sistematización aplicada de la información generada por los tomeros, los planes de mantenimiento y obra y el dialogo sistemático con el Municipio.



Figura 21: Evaluación participativa del riego predial



Figura 22: Practica de aforo en compuerta

ALGUNAS REFLEXIONES y PERSPECTIVAS

Los encuentros entre regantes, miembros de los consorcios y organismos estatales, favorecen el intercambio de conocimientos, fortalecen las relaciones humanas y logran acuerdos que benefician el trabajo de cada uno y la prestación del servicio de riego y drenaje.

También permiten promover el uso adecuado del agua de riego, lo que tiene como beneficio, no solo la preservación del ambiente vital para nuestras vidas, sino también la conservación de la infraestructura hidráulica disponible.

El trabajo interinstitucional permite abordar los temas en forma integral, lograr una visión amplia de la situación y resolver inconvenientes y atender reclamos rápidamente y en forma más eficiente.

El trayecto de 12 años compartidos con el CRCG, se encuentra en una inflexión por el recambio generacional del personal tanto del CRCG como de los organismos públicos intervinientes. Por tanto, deberá procurarse la sinergia experiencia/renovación entre personas y conceptos que permitan profundizar los procesos que procuren la sustentabilidad y apropiación social de las tierras de regadío de Campo Grande.

BIBLIOGRAFÍA

ALEMANY, C. 2013. De la focalización al enfoque territorial.

ALVARO, B. 2013. Estrategias de reproducción social en la producción familiar capitalizada, los chacareros del Alto Valle.

Gestión Integral del Agua

BRUZZONE E. 2012. Las guerras del agua. América del Sur en la mira de las grandes potencias.

FERNANDEZ MUÑOZ, S. 2003. El bajo Neuquén, la transformación de un espacio natural en un territorio agrícola.

GUTIÉRREZ, Z. 2006. Riego campesino y diseño compartido. 2006.

MENDIA J. 2016. Jornada de rehabilitación de suelos abandonados en el Alto Valle.

Registros de trabajo DPA e INTA. 2006 – 2018.